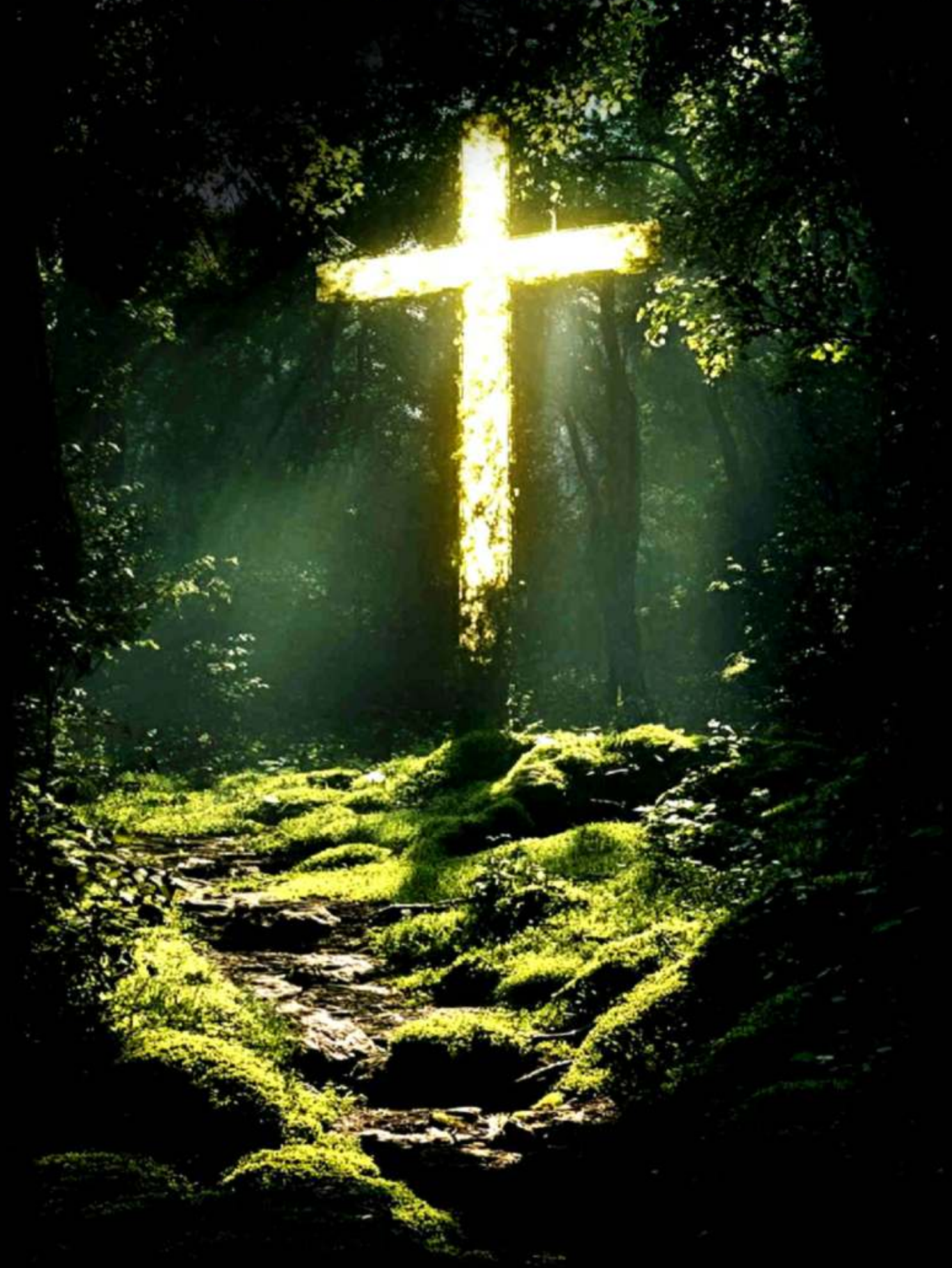


# LUZ ENTRE LAS SOMBRAS



20 de diciembre





**BIEN-  
AVENTURADA  
LA QUE  
HA CREÍDO.**





**Lucas 1,26-38**

**“El Espíritu Santo  
vendrá sobre ti, y la  
fuerza del Altísimo te  
cubrirá con su sombra;  
por eso el Santo que  
va a nacer se llamará  
Hijo de Dios.”**





En María, el Hijo de Dios se hace hombre, cumpliéndose así la profecía de Isaías: «Mirad, la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa “Dios-con-nosotros”» (Is 7,14). Sí, Jesús, el Verbo hecho carne, es el Dios-con-nosotros, que ha venido a habitar entre nosotros y a compartir nuestra misma condición humana. María, la estrella de nuestra vida, nos introduce en la familia de Dios.



En Cristo, Dios ha entrado realmente en nuestra historia, ha puesto su morada entre nosotros, cumpliéndose así la íntima aspiración del ser humano de que el mundo sea realmente un hogar para el hombre. En cambio, cuando Dios es arrojado fuera, el mundo se convierte en un lugar inhóspito para el hombre y deja de ser espacio para el «sí» del amor entre Dios y la humanidad que le responde.





María se convierte en la madre del Hijo de Dios hecho hombre a través de su obediencia a la Palabra, que entra en ella y se hace fecunda. María es un icono perfecto de la fe obediente a Dios y su obediencia, un precepto para mi vida cristiana. También a través de la escucha de la Palabra y la obediencia sin condiciones a lo que la Palabra nos dice podremos nosotros acoger en nuestros corazones a Jesús que viene.





Su vida de escucha y aceptación de la Palabra de Dios convierte a María en modelo para todos los cristianos. La obediencia en la fe es la verdadera libertad, la auténtica redención, que nos permite unirnos al amor de Jesús en su esfuerzo por conformarse a la voluntad del Padre. La redención es siempre este proceso de llevar la voluntad humana a la plena comunión con la voluntad de Dios.



**Enciende en tu corazón  
el deseo de acoger al Señor...**



**que viene a nosotros.**